

Discurso Pronunciado de la Inauguración del Curso Lectivo de 1993, de la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información

Por Ing. Carlos Conejo Solera
Director, Centro de Cómputo
Universidad Nacional

1. La información como recurso natural

Desde que el niño se inicia en el proceso de enseñanza – aprendizaje, se le hace saber que existe una división de los recursos naturales: los renovables y los no renovables.

También se dice que todo recurso natural es inútil si no se le explota. Pero para aprovechar esos recursos es necesario el conocimiento.

Estamos conscientes hoy, de que los mismos sistemas biológicos de los seres vivos (recursos renovables), son transmisores de información.

El hombre utiliza esa información para nutrir su conocimiento, y éste es necesario para el aprovechamiento y conservación de los recursos, haciendo entonces valedero el principio de que “no hay conocimiento sin información”.

Por lo anterior, la información unida al conocimiento, es considerada como un recurso natural limitado, que lo utiliza el hombre para su desarrollo; en ese tanto debe estar al alcance de todos para su explotación racional, para las generaciones actuales y futuras. Entonces deben existir medios para su producción (reproducción?) y conservación.

Pero, la producción de la información crece en forma exponencial y es posible transmitirla con enorme rapidez, lo cual crea un conflicto: no hay tiempo de explotar racionalmente este recurso. La información permite que se tenga conocimiento de técnicas nuevas para utilizar adecuadamente otros recursos, pero no hay disponibilidad de tiempo para actuar según esos cambios, porque otros cambios aparecen, a menos de que se posean los medios eficaces de recuperar, organizar, interpretar y almacenar la información.

Como consecuencia se da origen a los “ricos” en información, que poseen ventajas enormes sobre los “pobres” en información. Igualmente que se da la diferencia entre los que tienen grandes cantidades de otros recursos naturales y los que no los tienen.

Ese contexto, hace más crítica la desigualdad de oportunidades entre individuos, entre grupos de la misma sociedad y más aún entre las naciones. Es decir, no se está explotando racionalmente la información como recurso.

Para minimizar este problema se formulan los proyectos informáticos y se promueve la utilización de las redes de información.

La informática como disciplina, es considerada como una ayuda, para contrarrestar la situación descrita. Sin embargo, la informática está apoyada en otras disciplinas y ciencias, además de que tiene su propio desarrollo. Lo cual hace que los cambios que en ella se dan, sean múltiples y de una frecuencia que asombra. Aspecto que es razón para que en ocasiones se agudicen los efectos de una utilización no racional de la información, al aplicar en forma discriminada la informática como solución.

Actualmente se hacen esfuerzos para que en países en vías de desarrollo, como el nuestro, haya acceso a los sistemas de información y a grandes bancos de datos internacionales. Las universidades y otras instituciones del país, se encuentran abocadas a proyectos millonarios en ese sentido, incluida la Universidad Nacional. Nos hará más ricos en información la puesta en marcha de esos proyectos? Podremos explotar racionalmente ese recurso? Esperamos que sea así. Sin embargo, esos sistemas y bancos de datos están desarrollados en un contexto cultural, muy diferente al nuestro, lo cual hace que se perfila un desafío que también deben tomar en cuenta las mismas universidades: cómo aprovechar para solucionar nuestros problemas, en el contexto propio, la información que nos envía una "cultura global", sin que perdamos nuestra identidad cultural.

Es decir, paralelamente a esos proyectos, habrá que ejecutar un proceso de enseñanza para poder definir correctamente no sólo cómo se recopila, analiza, clasifica y almacena la información, sino también ayudar a quien la usa para que la sepa aprovechar en conjunto con el conocimiento que adquiriera, de lo contrario el efecto deseado no se logrará.

Con la puesta en, marcha de esos proyectos, es necesario evitar a toda costa una mayor concentración de poder, pues la información como recurso y el conocimiento, dan poder. El acceso a esos nuevos servicios de redes de información no es solo para grupos o individuos escogidos, se requiere igualdad de oportunidades, puesto que como recurso natural, su explotación es un derecho de todos.

La Universidad Nacional, por su razón de ser, deberá colaborar para que así sea.

2. Impacto del uso de la información sobre la sociedad

De acuerdo a lo anterior, es obvio que existe un gran impacto social por el uso no racional de la información.

El peligro latente de la concentración de poder por grupos minoritarios, escogidos para el acceso de información hace que éstos la manipulen para moldear y controlar la opinión de las mayorías.

Incluso el derecho a la privacidad, estaría siendo amenazado.

Esos peligros son eliminables. En esta acción es crucial el papel de las universidades, el cual es el de facilitar la aplicación de la tecnología de acceso a la información, favoreciendo una mayor atención al ser humano.

Por su naturaleza y objetivos, la Universidad Nacional debe tener liderazgo en este campo.

Es deseable la acción de la Universidad Nacional, para que se favorezca un debate público sobre los temas que más interesan a la sociedad y a su propia comunidad. Actualmente ese debate tiende a desaparecer y los medios de comunicación no hacen mayor esfuerzo para que esa tendencia se reverse.

Conviene que Universidad Nacional reoriente su propio proceso de toma de decisiones para que cada vez sea mayor el número de personas que participe, sin que ellas sean diferenciadas por categorías antojadizas.

Es requisito entonces que se propicie la implantación de sistemas de información, accesibles a todos, tanto a lo interno como el contexto exterior, para que exista el conocimiento suficiente y que esa participación sea adecuada, se beneficie el diálogo y se amplíe el horizonte de elección libre.

Como recurso natural, la información tiene una notable diferencia con todos los demás: NO SE AGOTA POR DISTRIBUIRLA Y EXPLOTARLA.

Por tanto el que se comparta, el que se establezcan medios adecuados para su uso racional, solamente beneficios llevaría a la sociedad, a las instituciones y al individuo que en ellas se desenvuelve.

La Universidad Nacional, tiene la obligación ante la sociedad y ante su propia comunidad, de orientarlas en el uso adecuado de la tecnología de acceso a la información. De tal manera que los beneficios o peligros no sean inherentes a esas tecnologías, sino que dependan de la elección de cada individuo en la forma de usarlas. Solo así podrá participar activamente en la era de la información.

3. La Universidad Nacional en la Era de la Información

Es impostergable que la Universidad Nacional entre de lleno a la ERA DE LA INFORMACIÓN.

La Universidad Nacional tiene los recursos para apoyar a nuestra sociedad, minimizando el impacto negativo que produciría el uso inadecuado de la tecnología informática o el uso no racional de la información, como recurso.

Ese debe ser el norte que oriente el quehacer de la institución en ese campo.

Porque no basta con llenar la Universidad de "laboratorios informáticos", sino que se usan para promover una profunda transformación pedagógica, que utilice la tecnología informática y telemática, como instrumentos didácticos y por tanto se ponga al alcance de todos la información actual y así realmente se brinde el conocimiento.

No es suficiente con ofrecer cursos introductorios de informática, si éstos no se orientan a capacitar a nuestros estudiantes en el uso racional del recurso de la información y de la tecnología, como medios para lograr formar los mejores profesionales en cada área específica.

No es conveniente promover cursos de capacitación en informática, si éstos se orientan a favorecer el consumismo de la tecnología y no al uso racional de ella y de la información como recurso natural.

No habrá logros con solo implantar sistemas "automatizados, si la información que brindan no es exacta, confiable, oportuna y primordialmente, no está al alcance de todos para que se obtenga una mejor productividad institucional.

Es bellísima la actividad universitaria que se genera por medio de los cursos participativos. Mediante ella la Universidad Nacional se transforma y se abre en forma total a la Comunidad Nacional. Esta actividad es uno de los tantos medios para que se promueva el uso racional de la información, como recurso natural al alcance de todos.

La Universidad Nacional debe ser un medio para que todo ciudadano tenga oportunidad de acceso al conocimiento, que tenga posibilidad de incrementar su nivel de información, que tenga suficiente capacidad de disertar para no ser agobiado e influenciado por la información de masas y por una transferencia tecnológica sin ordenamiento. Eso le permitirá también al ciudadano, asegurar sus libertades fundamentales.

La biblioteca es lugar en que, por excelencia, encontramos la información que nos concierne a todos como ciudadanos. No hay que cerrarle la posibilidad a la Comunidad Nacional de llegar a ella. La era de la información, nos brinda la tecnología para que esa información sea transmitida adecuadamente y de manera eficaz. Desarrollar un sistema bibliotecario moderno, que sea el "banco de datos" del futuro, que sea el ejemplo y motor del uso de la información como recurso natural y que sea el medio de su conservación, es prioritario.

Las redes telemáticas y la tecnología de uso de esas redes, así como los medios modernos de almacenamiento y recuperación de la información, como los "video discos" o "memoria ROM", debe incorporarlos la Universidad Nacional, tanto en la docencia, como en la investigación y la

extensión. De esta manera formarán parte de ese sistema bibliotecario del futuro, para que estén al alcance de todos y no solo de minorías selectas.

A la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información le corresponde ser el líder coordinador de este proceso en la Universidad Nacional, desde su papel de formadora de profesionales cuya tarea sea, como dijo la Licda. Deyanira Sequeira en un acto similar, la de "brindar información, no cualquier información, no la información que nos venden las transnacionales, sino la que necesitan los usuarios para conocer su situación actual, sus posibilidades futuras, su historia, su cultura".

Habrá además que aunar esfuerzos con otras unidades (recursos) de la institución, como los son la Escuela de Informática y la Biblioteca Joaquín García Monge. Todas ellas tienen afinidad y por lo tanto podrán compartir objetivos. De esta forma se convertirán en las entidades que nos orienten a todos, en la Era de la Información.

Es un servicio que debe brindarse con orgullo y con la sabiduría de siempre, porque es parte del ser mismo de la UNIVERSIDAD.

4. Conclusión

Hay plena conciencia de que la solicitud hecha a la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, para que asuma el liderazgo orientador que se señaló, y del cual carece la Universidad Nacional, es un reto más para esta unidad académica. Pero la petición se hace por cuanto hay convencimiento de la amplia capacidad de su equipo de trabajo, la cual se demuestra porque a pesar de los insuficientes que la Institución le ha dado, los logros son muchos y excelentes.

En este contexto cabe hacer mención de las palabras del Lic. Edwin León, Ex -Rector de esta Universidad, dirigidas a los primeros graduados del Liceo Samuel Sáenz Flores:

...No me digan que son muy pocos para revolucionar el mundo. Recuerden que doce sencillos apóstoles recogieron las ideas de un hombre y las aventaron por las ventanas de los siglos, y provocaron la revolución ideológica y espiritual más grandiosa que ha conocido la Historia Universal.

Agradezco profundamente la invitación a este acto, de parte de la Máster Alice Miranda: es un honor inmerecido. Más aún porque si bien soy un funcionario administrativo de la Universidad Nacional, me ha hecho volver a sentir: el ser universitario, igual que todos ustedes.

Muchas Gracias